

http://www.trespuntos.com/index.php?option=com_content&task=view&id=5760&temid=61&lang=

The screenshot shows the homepage of tres puntos.com. At the top, there's a blue header with the site's logo and navigation arrows. Below the header, a navigation bar includes 'Inicio', 'Columnistas', and 'Hambre, pobreza y desigualdad'. The main content area features an article titled 'Los desafíos al crecimiento' by Jorge Azziz, dated 'jueves, 20 septiembre 2007'. The article's text discusses income distribution and economic challenges in Latin America. To the left of the article is a sidebar with an 'Online' section showing 32 people online and a 'Menú Principal' with links to 'Inicio', 'Departamentales', 'Fónebres', 'Deportes', 'Nacinnales', 'Humor', and 'Columnistas'. To the right, there are two vertical boxes: one for 'Miles de Laptops Usadas' and another for a 'CONSULTORIO ODONTOLÓGICO ESTÉTICA Y PREVENCIÓN' by Dr. Javier Dalmás.

jueves, 20 septiembre 2007

Los desafíos al crecimiento

Jorge Azziz (ruta90km9@adinet.com.uy)

Los ingresos no se distribuyen en forma equitativa en la sociedad y, lo que es peor, se concentran en quienes ya representaban la casta de habitantes más beneficiados. Y es lógico que así sea. La rentabilidad aumentó en una proporción que no fue copiada por los salarios rurales. Allí, en esa agricultura y pecuaria donde la patria se hace rica, muchos trabajadores permanecen en un estado de pobreza obscena.

En estos días se conoció un nuevo artículo de Walter Belik, coordinador de la Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre en el 2025, que impulsa la FAO. En ese material aparecen datos que nos muestran claramente que nuestra realidad como país coincide con lo que en general está pasando en el resto del continente. Las condicionantes externas están jugando su partido en toda la región, amén de una intención progresista que también asoma en la mayoría de los países del explotado continente. Según Belik “un fantasma recorre Latinoamérica: el fantasma del progreso. Nuestra región, cuna de la mayor desigualdad del mundo y hogar de casi 53 millones de personas con hambre, está al borde de lo que podría ser un cambio fundamental en su desarrollo”.

Macroeconomía auspiciosa

Hemos señalado en otras ocasiones que la perspectivas en el mediano plazo indican que las condiciones que han permitido los actuales resultados de la macroeconomía de la región se mantendrán tal como hoy la vivimos. En esto coinciden la mayoría de los analistas, y los gobiernos, sobre la misma base, realizan sus proyecciones de gastos futuros. Nosotros, como país en particular, jugamos algunos boletos a que los productos de origen agropecuario mantengan los niveles de demanda y precios de la actualidad. Según datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), manejados por Belik en “La oportunidad histórica”, la región entra en el quinto año de crecimiento consecutivo del Producto Bruto Interno (PBI) a una tasa del 5 por ciento. Esto genera un plus de recursos que facilitaría, entre otros aspectos, el aumento del gasto social. También la CEPAL señala que hay más empleo, mejor remunerados y más formales y un crecimiento de la población económicamente activa de un 3 por ciento. La deuda pública de la región se ubica en niveles históricos debido a manejos fiscales responsables y los ingresos por importaciones están en su máximo histórico: originan el 19 por ciento del PBI regional. Según se menciona, el gasto público está en el orden del 20 por ciento del PBI en promedio para el continente.

Éste es, en síntesis, el escenario que pone a la región de cara a una nueva realidad, acercándose al sueño de terminar con la pobreza y el hambre definitivamente. Pero esta realidad no se concretará por la sola obra del crecimiento.

Pregunta sin respuesta

Ya hemos vivido varios siglos de crecimiento de la torta sin que cambie sustancialmente la forma de consumirla. Este Uruguay, “balcón al frente de un inquilinato en ruinas, el de América Latina”, como lo describió en algún momento Alfredo Zitarrosa, tiene bien claro que hay mucho camino que recorrer si realmente se piensa en clave de progreso y democracia. Nadie desconoce que tenemos un modelo de agricultura que no derrama, apenas si llega a gotear algunos pocos granos a los más necesitados. Tan así que según datos oficiales los niveles de ingresos per cápita aumentaron en todo el país (sin considerar el trimestre abril-junio de 2007), pero a contrapelo de la tradición lo hicieron más en el Interior que en Montevideo. Clara muestra de dónde se está generando la riqueza. Lo que también muestra es que esos ingresos no se distribuyen en forma equitativa en la sociedad y, lo que es peor, se concentran en quienes ya representaban la casta de habitantes más beneficiados. Y es lógico que así sea. La rentabilidad aumentó en una proporción que no fue copiada por los salarios rurales. Allí, en esa agricultura y pecuaria donde la patria se hace rica, muchos trabajadores permanecen en un estado de pobreza obscena. El hambre y la desnutrición están ahí al alcance de la mano en más de un MEVIR de cualquier pueblo. La obligación ética nos debe impulsar a buscar políticas que rompan esta situación. “Sin embargo no vamos por buen camino. De mantenerse esta tendencia, el hambre no se reducirá a la mitad en la región para 2015 y ciertamente no se erradicará para el 2025”, reflexiona Belik con cierto dejo de resignación frente a la constatación de que “millones de latinoamericanos continuarán siendo excluidos del progreso, de la salud y del bienestar mínimo al que cada ser humano tiene derecho”.

La pregunta final, que o bien no tiene respuesta aún o no queremos o podemos contestarnos como nación, es por qué debe ser esto así en un continente que rompió el mito de la falta de recursos y que produce más alimentos de los que necesita para tener holgadamente afirmada su seguridad alimentaria.